

Toward a Decolonial Cosmology: A Pedagogical Analysis of Cantigas 1, 15, and 19

Glenda Marlene Viñamagua-Quezada¹

Marsiel Pacífico²

Deisi Cecibel Yunga-Godoy³

Abstract: This article analyzes three cantigas from Ernesto Cardenal's *El Cántico Cósmico* (1, 15, and 19) through the lenses of decolonial education, critical pedagogy, and the epistemologies of the South. It examines how the work reinterprets, in a poetic and situated manner, the creation of the universe, the evolution of life, and love as a constitutive force of the cosmos. The study demonstrates that Cardenal's poetics operates as an epistemic insurgency that challenges the Eurocentric monopoly of knowledge and proposes an ecology of knowledges in which science, spirituality, ancestral memory, and sensibility coexist. The article concludes that *El Cántico Cósmico* offers an alternative pedagogical horizon capable of articulating ethics, imagination, and cognitive justice in the formation of critical subjects committed to social transformation.

Keywords: Ernesto Cardenal; Decoloniality; Epistemology; Global South.

Hacia una Cosmología Decolonial: Análisis Pedagógico de las Cantigas 1, 15 y 19

Resumen: Este artículo analiza tres cantigas de *El Cántico Cósmico* de Ernesto Cardenal (1, 15 y 19) desde los enfoques de la educación decolonial, la pedagogía crítica y la epistemología del Sur. Se examina cómo la obra reinterpreta, de manera poética y situada, la creación del universo, la evolución de la vida y el amor como fuerza constitutiva del cosmos. El estudio muestra que la poética cardenaliana funciona como una forma de insurgencia epistémica que desafía el monopolio eurocéntrico del conocimiento y propone

¹ Mestre em Educação. Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador;

² Professor Permanente do Programa de Mestrado e Doutorado Profissional em Educação – PROFEDUC, da Universidade Estadual de Mato Grosso do Sul (UEMS). Professor Adjunto da Universidade Estadual do Mato Grosso do Sul (UEMS) Unidade de Campo Grande/MS. Estágio pós-doutoral na área de Educação na Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador. Doutor em Educação na linha de pesquisa do PPGE/UFSCAR "Educação, Cultura e Subjetividade", Mestre em Educação pela Universidade Federal de São Carlos onde também graduou-se em Pedagogia. Especialista em Docência do Ensino Superior e Educação à Distância (FAVENI) e em Neuroeducação (Faculdades Campos Elíseos). marsiellp@gmail.com;

³ Doutora em Educação. Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador.

una ecología de saberes donde coexisten ciencia, espiritualidad, memoria ancestral y sensibilidad. Se concluye que *El Cántico Cósmico* ofrece un horizonte pedagógico alternativo, capaz de articular ética, imaginación y justicia cognitiva en la formación de sujetos críticos y comprometidos con la transformación social.

Palabras-clave: Ernesto Cardenal; Decolonialidad; Epistemología; Sur Global.

Introducción

La obra *El Cántico Cósmico* de Ernesto Cardenal (1989) constituye un ejercicio singular de articulación entre poesía, ciencia, espiritualidad y crítica social. A través de sus cantigas, el autor nicaragüense reinterpreta el origen del universo, la evolución de la vida y la centralidad del amor desde una perspectiva situada en el Sur Global. Este artículo analiza tres cantigas (1, 15 y 19) a partir de los marcos teóricos de la educación decolonial, la epistemología del Sur y la pedagogía crítica. El objetivo es mostrar cómo Cardenal construye una poética de resistencia epistémica que cuestiona la hegemonía del conocimiento eurocentrado y propone una forma alternativa de comprender el cosmos y la existencia humana. El estudio evidencia que la obra de Cardenal no solo ofrece una cosmología poética, sino también una pedagogía liberadora que recupera la sensibilidad, la memoria y la pluralidad de saberes como ejes para la transformación educativa y social, tan necesario para una educación emancipadora (Yunga; Silva; Pacífico, 2025).

Metodología

La presente investigación se desarrolla a partir de un enfoque cualitativo, de carácter interpretativo y crítico, orientado al análisis textual y conceptual de tres cantigas de *El Cántico Cósmico* (1989) de Ernesto Cardenal. El objetivo metodológico fue comprender cómo la obra articula ciencia, espiritualidad, sensibilidad y crítica social desde las perspectivas de la educación decolonial, la pedagogía crítica y la epistemología del Sur.

Se empleó el análisis documental como procedimiento principal, considerando tanto el texto poético de Cardenal como el corpus teórico que fundamenta la discusión: Quijano (2000), Mignolo (2024), Walsh (2013), Sousa Santos (2020), Freire (2019), Giroux (2020), Hooks (2021) y otros autores vinculados a las epistemologías críticas latinoamericanas. La selección de las cantigas 1, 15 y 19 se basó en su relevancia temática para la comprensión de tres ejes centrales: la creación del universo, la evolución de la vida y el amor como energía constitutiva del cosmos.

El proceso analítico siguió tres etapas: a) Lectura intensiva y categorial del texto poético, identificando símbolos, metáforas y estructuras narrativas que remiten a procesos de creación, evolución y afectividad; b) Articulación hermenéutica entre texto y teoría, relacionando los elementos poéticos con categorías decoloniales tales como insurgencia epistémica, pensamiento fronterizo, ecología de saberes y pedagogías insurgentes; c) Construcción interpretativa, en la cual se integraron los hallazgos literarios y filosóficos para producir una lectura pedagógica y decolonial del universo poético cardenaliano.

El análisis se sustentó en una perspectiva crítico-decolonial, entendiendo que todo acto interpretativo implica una toma de posición política frente a los modos hegemónicos de producir conocimiento. Esta metodología no busca describir el poema de manera neutral, sino comprender su potencial epistémico y pedagógico como narrativa situada del Sur Global. De este modo, la metodología adoptada reconoce la poesía como fuente de saber y como dispositivo teórico capaz de disputar los límites tradicionales entre arte, ciencia y educación.

Poética del origen y descolonización del saber: la creación como acto de resistencia epistémica

En la Cantiga 1 de *El Cántico Cósmico*, Ernesto Cardenal reinterpreta el origen del universo mediante un lenguaje poético que entrelaza ciencia, espiritualidad y memoria cultural. Esta estética híbrida se convierte en una forma de resistencia epistémica al cuestionar la hegemonía del conocimiento científico occidental y abrir espacio a cosmologías plurales. Como señala Quijano (2007, p. 169), “el control del conocimiento es una de las formas centrales del poder moderno”. En ese sentido, la obra

de Cardenal desestabiliza el monopolio eurocéntrico del saber y legitima narrativas alternativas sobre la creación.

La poética cardenaliana trasciende la separación entre explicación científica y visión religiosa, proponiendo una comprensión del universo que incorpora sensibilidad ética, imaginación y saberes ancestrales. En clave freireana, esta mirada se constituye como práctica liberadora, pues invita a “cambiar a las personas que van a cambiar el mundo” (Freire, 1996, p. 42). La Cantiga 1 actúa así como mediación educativa que impulsa a cuestionar el lugar de la humanidad en el cosmos, reflexionar sobre la relación entre vida, naturaleza y espiritualidad, y asumir la creación como proceso ético y transformador.

Desde una perspectiva decolonial, la cantiga funciona como acto político-poético que desafía la colonialidad del saber. Walsh (2021, p. 34) sostiene que “las pedagogías decoloniales emergen de la memoria, de la herida y del territorio”. Cardenal encarna este principio al recuperar cosmovisiones invisibilizadas y situarlas en diálogo con la ciencia moderna. La creación, entonces, no aparece como relato universal abstracto, sino como espacio de reexistencia donde convergen espiritualidad latinoamericana, pensamiento científico y crítica anticolonial.

Cardenal reconstruye el origen del universo apoyándose en elementos de la cosmología moderna, pero traducidos desde una sensibilidad latinoamericana. Este gesto responde a la crítica de Quijano (2000) sobre la persistencia de la colonialidad del poder más allá de la independencia política. Al reapropiarse del Big Bang desde el Sur, el poema reivindica el derecho a narrar el inicio del cosmos desde otras matrices epistémicas.

En versos como “El universo entero concentrado/ en el espacio del núcleo de un átomo” (Cardenal, 1989, p. 7), la ciencia se integra a un relato simbólico en el que lo racional convive con lo mítico. El poema no contradice la ciencia, sino que la reinscribe en una trama plural que rompe la lógica del saber único. En palabras de Quijano (2007, p. 176), este gesto contribuye a “liberar el pensamiento de su prisión colonial”.

La Cantiga 1 funciona así como narrativa alternativa que cuestiona tanto las cosmologías religiosas impuestas por la colonización como la racionalidad científica eurocentrada. La creación del mundo se convierte en una celebración plural de la vida, donde ciencia, poesía y memoria ancestral dialogan en pie de igualdad.

Pedagogías decoloniales y educación poética

Desde la perspectiva del pensamiento de frontera de Walter Mignolo, la poética cardenaliana constituye una forma de epistemología otra. El poema sitúa el relato cosmológico en el cruce entre saberes científicos, teológicos y ancestrales, produciendo lo que Mignolo (2023, p. 102) denomina “horizontes plurales desde la diferencia colonial”.

Versos como “Primero era el gran huevo cósmico [...] y sobre el caos flotaba P’an Ku” (Cardenal, 1995, p. 8) muestran cómo Cardenal articula referencias de diversas tradiciones culturales. Este entrelazamiento opera como desobediencia epistémica, al rechazar la idea de una única forma legítima de explicar la creación. La poesía se convierte en espacio de traducción intercultural que desafía los límites del conocimiento moderno.

Según Mignolo (2021), “pensar desde la frontera implica desmontar la idea de que solo hay una forma legítima de conocer” (p. 45). La Cantiga 1 encarna esta idea al proponer una cosmología situada, afectiva y plural, donde la ciencia es apenas una entre muchas formas de comprender el universo.

La Cantiga 1 puede leerse también como propuesta educativa. Para Walsh (2022), el pensamiento decolonial no es solo crítica, sino praxis situada de reexistencia. El poema de Cardenal funciona como “pedagogía poética”, pues enseña desde la sensibilidad, la memoria y la experiencia, integrando cuerpo, espiritualidad y territorio.

El poema rompe con la dicotomía entre ciencia y espiritualidad al presentar el universo como proceso vital y sagrado. Esta dimensión coincide con las epistemologías de lo sensible, que Walsh (2020) identifica como formas de conocimiento que incorporan afectos, cuerpo y territorio. A través de esta estética, la creación se transforma en experiencia educativa que invita a desaprender los dogmas de la colonialidad y abrirse a saberes múltiples.

En esta clave, la Cantiga 1 funciona como dispositivo contrahegemónico que desafía el pensamiento único, proponiendo un aprendizaje basado en la pregunta, la imaginación y la conciencia crítica. Al integrar ciencia, poesía y ancestralidad, la obra se convierte en ejercicio de justicia cognitiva.

La lectura cardenaliana de la creación dialoga directamente con la epistemología del Sur de Boaventura de Sousa Santos. Para el autor, no puede haber justicia global sin justicia cognitiva (Sousa Santos, 2018). El poema, al confrontar el monocultivo del saber científico, se inscribe en una ecología de saberes donde coexisten ciencia, espiritualidad y memoria popular.

Cardenal inicia su cantiga con referencias cosmológicas aceptadas pero las resignifica desde un horizonte poético que busca sentido y vínculo. Esta operación constituye lo que Sousa Santos (2021) llama traducción intercultural: un diálogo no jerárquico entre saberes, donde ninguno se impone sobre los demás.

La creación, entonces, no es un evento técnico, sino experiencia simbólica que entrelaza historia, espiritualidad y ciencia. La poesía deviene método cognitivo capaz de producir conocimiento desde la vida, la resistencia y el arte.

Finalmente, la Cantiga 1 puede entenderse como recurso pedagógico en clave freireana y girouxiana. La creación, narrada poéticamente, estimula una pedagogía del asombro y de la pregunta, que promueve sujetos críticos y sensibles. Hooks (2021) denomina este estilo *teaching to transgress*, una enseñanza que rompe límites y fomenta libertad creativa.

Cardenal convierte la cosmología en ejercicio de conciencia: la creación no solo se describe, sino que interpela al lector, invitándolo a cuestionar su propia inserción en el cosmos y su responsabilidad ética. Según McLaren (2016), una pedagogía crítica implica transformar la realidad; la poesía cardenaliana, escrita desde luchas latinoamericanas, encarna esta vocación transformadora.

La Cantiga 1, en suma, se presenta como acto poético-político que descoloniza la narrativa del origen y ofrece una pedagogía liberadora basada en la sensibilidad, la memoria y la pluralidad epistémica.

La evolución de la sensibilidad y el amor como narrativa decolonial

En la Cantiga 15, Ernesto Cardenal reinterpreta la evolución de la vida desde una perspectiva que cuestiona la linealidad positivista del relato científico moderno. Su poética combina elementos espirituales, ecológicos y culturales del Sur Global, subvirtiendo el canon eurocéntrico que ha pretendido imponer un único modo de narrar el origen y desarrollo de la humanidad. Como afirma Dussel (2020), “la modernidad se

construyó sobre la negación de los otros saberes” (p. 45). En esa lógica, la cantiga constituye un acto de resistencia epistémica que resignifica la evolución como proceso plural, abierto y situado.

Cardenal no niega la teoría darwiniana, pero la reinterpreta desde sensibilidades históricamente marginadas. Su poema integra azar, cooperación, error y espiritualidad, ampliando la comprensión de la vida más allá de la competencia y el progreso lineal. Esto dialoga directamente con la pedagogía crítica, que busca formar sujetos capaces de cuestionar narrativas hegemónicas y construir horizontes emancipadores. Giroux (2020) señala que la pedagogía crítica debe estimular la imaginación moral y política; la poética cardenaliana hace justamente eso al transformar la evolución en proyecto ético y colectivo.

La Cantiga 15 retoma elementos evolutivos, combinación de átomos, emergencia de la vida, complejidad, pero los reinscribe en un marco simbólico donde interaccionan espiritualidad, historia y memoria ancestral. Esta operación subvierte la racionalidad moderna que separa razón, cuerpo y afecto, respondiendo a la crítica de Quijano (2020) sobre la colonialidad del saber.

Versos como “Dos cargas de electricidad negativa se repelen... pero la negativa y la positiva se atraen” (Cardenal, 1995, p. 113) expresan una visión de la vida como interacción cooperativa y relacional. Cardenal propone una episteme múltiple: la evolución es proceso vital, no simple adaptación mecánica. En esta clave, la Cantiga 15 desestabiliza la narrativa universalista del evolucionismo europeo y abre espacio a interpretaciones que valoran saberes indígenas, místicos y comunitarios del Sur Global.

Pensamiento fronterizo, Pedagogía decolonial y desobediencia epistémica

La poética cardenaliana también puede leerse desde el pensamiento fronterizo de Walter Mignolo. La Cantiga 15 se sitúa en una frontera epistémica donde el relato científico de la evolución es reinterpretado desde una lógica poética y espiritual no subordinada a la modernidad colonial.

Cuando Cardenal escribe: “La tendencia de los átomos a combinarse [...] ha producido la vida. [...] La vida es inherente a la materia. Y también el amor” (1995, p. 115), está proponiendo una visión del universo que entrelaza física, afecto y misterio.

Esta hibridez constituye lo que Mignolo (2023) denomina desobediencia epistémica: una ruptura creativa con la lógica hegemónica del saber.

Desde esta perspectiva, la Cantiga 15 es epistemología poética situada, un pensamiento otro que emerge desde América Latina y desde los márgenes del sistema-mundo moderno. Mignolo (2021) sostiene que “no hay descolonización sin estética del pensar”; la obra de Cardenal manifiesta esta estética al transformar la evolución en acto de reexistencia simbólica.

La Cantiga 15 encarna también una pedagogía decolonial. Walsh (2022) señala que las pedagogías decoloniales se construyen desde la memoria y la herida, y articulan conocimientos ancestrales, territoriales y espirituales. El poema de Cardenal traduce la evolución científica a una narrativa sensible, relacional y comunitaria, ofreciendo una pedagogía de lo sensible que recupera cuerpo, espiritualidad y vínculo con la Tierra.

En esta clave, la evolución deja de ser explicación lineal para convertirse en experiencia educativa que fomenta conciencia crítica, creatividad social y sentido de pertenencia cósmica. Como señala Pérez (2021), la pedagogía decolonial articula estética, espiritualidad y memoria territorial; la cantiga opera exactamente en esos puntos, proponiendo una forma de aprender que desborda la racionalidad instrumental.

Epistemología del Sur y ecología de saberes

Desde la epistemología del Sur de Boaventura de Sousa Santos, la Cantiga 15 opera como ejercicio de justicia cognitiva. Sousa Santos (2019) advierte contra el monocultivo del saber científico y defiende la necesidad de una ecología de saberes donde convivan múltiples racionalidades. El poema cardenaliano materializa esta propuesta al mostrar que el conocimiento también se expresa en la poesía, el mito, la memoria colectiva y la experiencia espiritual.

Versos como “El principio de indeterminación de Heisenberg / Está también en mi corazón” (Cardenal, 1989, p. 117) integran ciencia moderna con afecto y subjetividad. Esta integración rompe la separación moderna entre objetividad y emoción, articulando un saber situado que reconoce la sensibilidad como fuente legítima de conocimiento. Para Sousa Santos (2019), la justicia cognitiva surge del reconocimiento de estos saberes subalternizados; Cardenal lo hace al presentar la vida como proceso afectivo, creativo e interdependiente.

En una perspectiva freireana, la Cantiga 15 promueve una pedagogía crítica que rompe con la educación bancaria. La evolución, al ser narrada desde la sensibilidad y la espiritualidad, invita a un aprendizaje interrogativo y transformador. Freire (2018) sostenía que educar implica “problematizar la realidad para transformarla”; la poética cardenaliana problematiza la narrativa científica hegemónica al mostrar que la vida es error, comunidad y misterio, no solo adaptación y progreso.

Hooks (2021) entiende el acto educativo como ejercicio de libertad; la Cantiga 15 se alinea con esta perspectiva al liberar la evolución del rígido marco positivista para reescribirla como historia abierta. Asimismo, Giroux (2020) destaca la necesidad de una pedagogía que cultive empatía y solidaridad; la cantiga promueve justamente estas sensibilidades al situar la vida como asociación, vínculo y cooperación.

El amor como energía cósmica, política y educativa

En la Cantiga 19, Ernesto Cardenal presenta el amor como una fuerza constitutiva del universo, una energía primordial que estructura la materia y orienta la evolución hacia la vida comunitaria. Esta perspectiva, profundamente espiritual y filosófica, desafía la tradición occidental moderna que separó radicalmente razón, emoción y cuerpo. Desde una mirada decolonial, la comprensión del amor como saber constituye una ruptura con la colonialidad del conocimiento, que históricamente deslegitimó la sensibilidad como forma válida de conocer.

Quijano (2020) señala que la racionalidad moderna exilió afectos y espiritualidad del campo cognitivo. La cantiga cardenaliana opera como gesto de restitución al situar el amor en el centro de la comprensión del mundo: “La evolución de la materia ha sido hacia la vida/ Y de la vida al pensamiento/ ¿y del pensamiento?/ Hacia el amor” (Cardenal, 1989, p. 168). El amor aparece como culminación de un proceso cósmico en el que la materia tiende a la asociación, la vida a la cooperación y la humanidad a la comunidad.

Esta lectura del amor como principio epistémico se vincula con autoras como María Lugones, quien entiende el amor como práctica de resistencia colectiva, y con Nelly Richard, que reivindica una dimensión erótica del conocimiento negada por la modernidad. Para ambas, el afecto no es accesorio, sino fundamento de formas de saber que emergen desde los márgenes. La poética de Cardenal coincide con estas

perspectivas al revalorizar el deseo, la sensibilidad y la experiencia corporal como fuentes de conocimiento insurgente.

La Cantiga 19 también puede ser leída desde el pensamiento fronterizo de Walter Mignolo. Al proponer el amor como forma de saber, el poema rompe la dicotomía entre razón fría y emoción subjetiva. Mignolo (2021, p. 93) sostiene que “pensar desde la frontera es pensar con el cuerpo, con el corazón”, integrando experiencia encarnada con reflexión crítica. La cantiga articula precisamente este pensamiento otro: el universo no es solo estructura física, sino tejido afectivo donde la energía que une átomos es también la que funda relaciones humanas.

Cuando Cardenal escribe: “El átomo es sociedad,/ la molécula es sociedad,/ [...] El hombre es sociedad./ La soledad que sufrimos es por ser solo individuos” (1989, p. 168), está activando una estética decolonial que concibe la existencia como interdependencia. Esta visión rompe con la ontología individualista de la modernidad/colonialidad e propone una comprensión relacional de la vida. En términos mignolianos, se trata de una ‘estética de la reexistencia’, donde el amor es una fuerza que sostiene mundos y produce modos alternativos de vida.

Pedagogías insurgentes: amor como conocimiento y justicia cognitiva

La pedagogía decolonial de Catherine Walsh entiende el amor como energía vital que sostiene procesos de resistencia, cuidado y reexistencia comunitaria. Para Walsh (2021), el amor es práctica y horizonte, y forma parte de una ética pedagógica que desafía la lógica tecnocrática y deshumanizada de la educación moderna.

La Cantiga 19 encarna esta perspectiva al presentar el amor como energía cósmica que conecta materia, seres vivos y comunidades humanas. Esta comprensión permite pensar el amor como práctica pedagógica capaz de transformar la relación educativa: enseñar desde el amor implica acogimiento, solidaridad, escucha y compromiso ético con la vida.

En versos como “Las células de nuestro cuerpo son comunistas/ Y seremos un día una sola célula” (Cardenal, 1989, p. 175), el poema amplía la noción de comunidad, convirtiéndose en principio cosmológico y político. Esta mirada se alinea con las pedagogías insurgentes descritas por Walsh, donde la espiritualidad, la sensibilidad y

los saberes situados se articulan como formas de aprender y resistir frente a la colonialidad.

Desde la epistemología del Sur, Boaventura de Sousa Santos reivindica el amor como fuente de conocimiento capaz de resistir la racionalidad instrumental. Para él, “la justicia cognitiva solo es posible si aceptamos que el conocimiento también nace del sufrimiento, de la esperanza y del amor” (Sousa Santos, 2019, p. 128). La Cantiga 19 manifiesta esta idea al presentar el amor como energía fundamental que sostiene la materia y articula las relaciones humanas.

El poema constituye una ecología de saberes, en la medida en que integra ciencia, espiritualidad, experiencia cotidiana y sensibilidad. El conocimiento también puede emerger de la poesía, del cuerpo, del territorio y de la vida cotidiana. De este modo, la obra de Cardenal opera como una insurrección epistémica que devuelve al Sur la dignidad cognitiva negada por la modernidad.

Autores como De Oliveira (2021) profundizan esta perspectiva al señalar que el amor, en las pedagogías del Sur, funciona como herramienta de sanación y reparación frente a las heridas coloniales. La poesía cardenaliana, al reinscribir el amor en el corazón del cosmos, ofrece una vía simbólica para pensar la cura colectiva y el reenlace con la vida.

Desde la pedagogía crítica, el amor es fundamento del acto educativo. Freire afirmaba que “la educación es un acto de amor, por eso es un acto de valor” (2018, p. 64), y Hooks (2021) complementa señalando que enseñar es un ejercicio de libertad que rompe el silencio y la opresión. La Cantiga 19 traduce poéticamente esta concepción al presentar el amor como destino de la propia evolución humana.

La poética cardenaliana invita a una educación que no se limita a la transmisión de contenidos, sino que produce conciencia, pertenencia y compromiso ético. Giroux (2020) resalta que la pedagogía crítica debe cultivar empatía, solidaridad y amor radical; el poema ofrece una estética educativa capaz de generar estas formas de sensibilidad al presentar el amor como energía subatómica, cósmica y social.

La Cantiga 19 rompe con la racionalidad instrumental y propone una pedagogía del sentir y del cuidar, en la que el conocimiento se convierte en relación, vínculo y responsabilidad. La evolución de la materia a la vida, de la vida al pensamiento y del pensamiento al amor se convierte en metáfora educativa que invita a construir una humanidad más consciente, comunal y solidaria.

Conclusiones

Las tres cántigas analizadas (1, 15 y 19) revelan la potencia de *El Cántico Cósmico* como obra que articula poesía, ciencia, espiritualidad y crítica social. La lectura decolonial permite reconocer que la poética de Ernesto Cardenal actúa como insurgencia epistémica: desafía el monopolio eurocéntrico del conocimiento, ressignifica las narrativas científicas y religiosas, y abre espacio a una cosmología plural donde convergen memoria ancestral, cuerpo, territorio y sensibilidad.

Desde la pedagogía crítica, el texto de Cardenal estimula procesos educativos liberadores basados en el cuestionamiento, la imaginación y la conciencia ética. Desde la pedagogía decolonial, convoca saberes subalternizados y propone modos de aprendizaje que valorizan espiritualidad, comunalidad y reexistencia.

La creación (Cantiga 1), la evolución (Cantiga 15) y el amor (Cantiga 19) forman un arco conceptual que reivindica la vida como relación y el conocimiento como práctica plural y situada. *El Cántico Cósmico*, al unir ciencia y afecto, cosmos y comunidad, se convierte en herramienta pedagógica y política que contribuye a la descolonización del saber y a la formación de sujetos críticos, sensibles y comprometidos con la justicia cognitiva y social.

Referencias

- Cardenal, E. (1989). *Cántico cósmico*. Managua: Nueva Nicaragua.
- De Oliveira, L. (2021). *Saberes y afectos: Epistemologías populares*. CLACSO. <https://www.clacso.org/saberes-y-afectos/>
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2018). *Pedagogía del oprimido* (50.ª ed.). Siglo XXI Editores. <https://www.sigloxxieditores.com.ar/libro/pedagogia-del-oprimido/>
- Freire, P. (2019). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Autonom%C3%ADa.pdf>

Giroux, H. A. (2020). *Pedagogía crítica y neoliberalismo*. Ediciones Morata. <https://edmorata.es/libro/pedagogia-critica-y-neoliberalismo/>

Hooks, B. (2021). *Enseñar para transgredir: La educación como práctica de la libertad*. Capitán Swing. <https://capitanswing.com/libros/ensenar-para-transgredir/>

Mignolo, W. D. (2023). *Pensar en la frontera: Decolonialidad y horizontes otros*. Buenos Aires: Siglo XXI (Consulta editorial: <https://www.sigloxxieditores.com.ar/>) Editores.

Mingolo, W. (2024). *Entrevista a Walter D. Mignolo: la opción decolonial introduce la geopolítica del conocer, del sentir y del querer*. Revista institucional de la UNLP. 54(1), 1-20.
https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/167911/Versi%C3%B3n_en_PDF.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sousa Santos, B. de (2019). *El fin del imperio cognitivo*. La afirmación de las epistemologías del Sur. Madrid: Trotta. <https://eddoctor.fes.de/pdf-library/6504832-el-fin-del-imperio-cognitivo-boaventura-de-sousa-santos.pdf>

Santos, B. de Sousa (2020). *Diálogo de saberes en pedagogías otras del Sur*. En *Pedagogías del Sur en movimiento*. Nuevos caminos en... (p. 10). Universidad Veracruzana. Recuperado de <https://www.uv.mx/bdie/files/2020/01/PEDSURMOVLibro.pdf>

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 51(160), 215-232.

Quijano, A. (2007). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. Lander (Ed.), CLACSO, La colonialidad del saber (pp. 201–246). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo I). Ediciones Abya-Yala. <https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2016/10/Catherine-Walsh-Pedagog%C3%ADa-Decoloniales-TomoI.pdf>

Walsh, C. (2021). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Ediciones Abya-Yala.

Yunga-Godoy, D., Silva, R. C. P., & Pacífico, M. (2025). Social Pedagogy: An Approach for the Resignification of the Deprived-Of-Freedom Subject. *Veredas Do Direito*, 22(6), e223940. <https://doi.org/10.18623/rvd.v22.n6.3940>

●

Recebido: 13/01/2026; Aceito: 19/06/2026; Publicado: 30/06/2026